



"Haz brillar tu luz" - pintura encáustica  
- Roland J. Scheid SVD, Steyl

## Espiritualidad y Carisma

Hna. Krystyna Szweda SSpS - Roma

Nuestra **Espiritualidad** y **Carisma** Congregacional provienen de la visión de San Arnoldo Janssen, un sacerdote alemán que fundó tres Congregaciones Misioneras en el siglo XIX. Su espiritualidad se centró en el amor y la veneración a la Santísima Trinidad. *"Que el conocimiento y el amor de Dios iluminen y alegren a la gente de todo el mundo"*<sup>1</sup>

Vivimos en un mundo que cambia rápidamente y se vuelve más inestable, polarizado e impulsado por la tecnología, haciendo fácil perder el equilibrio entre el ser y el hacer. Analizando informes misioneros, leyendo crónicas comunitarias o simplemente reflexionando sobre nuestra vida cotidiana, podemos decir que somos excelentes trabajadoras... pero, ¿somos fieles a nuestra espiritualidad y carisma?

La palabra "carisma" viene de la palabra griega *charis*, que significa **gracia**. La gracia de Dios fluye hacia todas nosotras y, a la vez, la canalizamos como regalo a los demás. ¿Qué regalo me gustaría dar a los demás?

La espiritualidad esencialmente es acerca de cómo vemos, experimentamos y respondemos al mundo en que vivimos, y a la presencia de Dios en él. Históricamente, la espiritualidad a menudo se asociaba con los llamados aspectos religiosos de la vida cristiana, como la oración, la penitencia y el ayuno. Más recientemente, se ha definido en términos más amplios y podemos decir que la "espiritualidad" es nuestra vida cotidiana vivida en respuesta al Espíritu Santo. Quisiera ofrecer algunos aspectos que pueden ayudarnos a reflexionar sobre cómo valoramos y vivimos la herencia de nuestra Generación Fundadora y de las miles de SSpS que nos precedieron, en nuestro llamado misionero "aquí y ahora".

Los elementos claves de nuestra espiritualidad son: La Trinidad, El Verbo Divino, La Biblia, La Eucaristía, El Sagrado Corazón de Jesús, La Misión, El Espíritu Santo, La Morada Divina, La Contemplación, La Creación, JUPIC y La Comunión. Nuestra espiritualidad ofrece una nueva forma de relacionarse con:

- Dios que nos ama incondicionalmente. Dios olvida y perdona. Dios es totalmente diferente de nosotras. Está cerca de nosotras, sosteniéndonos, en lo más profundo de nuestro ser.
- El prójimo es una hermana/o para mí. Ellos son esencialmente seres humanos, no para dominarlos, sino para estar al servicio de Dios y de ellos.
- Consigo misma, como la amada de Dios, una pecadora amada y perdonada.
- La Madre Tierra, y toda la creación.

---

<sup>1</sup> Prayer of Intercession with St. Arnold Janssen, Manila, 2004. pág. 23

La misión de Jesús surge de la experiencia del ABBA: "Tú eres mi Hijo Amado... En ti me complazco. ¿Siento que "Yo soy la Amada de Dios" en lo cotidiano de la vida?

Los esfuerzos de nuestra Generación Fundadora tuvieron por meta: "que todos los hombres lleguen a la beatificante unión con el buen Dios que entregó a su Hijo amado por todos para que tuviéramos vida en Él."<sup>2</sup> Hablar del carisma de una comunidad religiosa es hablar de los dones que Dios da al mundo. *¿Cómo doy testimonio a la gente que me rodea, permito que el Espíritu de Jesús impregne mi servicio y vida?*

Nuestra espiritualidad es realmente rica y hermosa, puede nutrirse si permitimos que la gracia de Dios trabaje en nosotras. Nos convertimos en mujeres misioneras y discípulas de Jesús cuando nos tomamos tiempo para leer, meditar y orar. La contemplación es una experiencia de gracia recibida de Dios. Hay diferentes etapas en nuestra vida misionera, diversas realidades y posibilidades en las que se nos invita a discernir y elegir el camino correcto para alimentar y sostener la dimensión contemplativa de nuestra llamada. La Beata Madre Josefa solía decir a las hermanas: "Una devota mirada del corazón a Dios cada vez que uno se acuerda, en esto consiste el caminar en presencia de Dios."<sup>3</sup>

La contemplación cristiana **ama el silencio** y es una experiencia en el tiempo y en la historia. Cuanto más profundamente una persona experimenta a Dios en la oración contemplativa, más se siente impulsada a compartir este amor incondicional de Dios con los demás. La contemplación de la Madre Maria "nada tuvo de extraordinario fue simple y discreta",<sup>4</sup> su vida estuvo marcada por la entrega a Dios, cada instante consumido por el fuego del amor del Espíritu Santo. Ella era en verdad una mujer para los demás. Pero, por sus cartas, sabemos que su disposición contemplativa no fue fácil. Tuvo que luchar por ello una y otra vez y sintió, como nosotras, las tensiones de la vida misionera contemplativa.

*¿Cuáles son los frutos de la vida de nuestra Generación Fundadora que puedo obtener hoy?*

La oración del San Arnoldo estaba dedicada a la alabanza, adoración y acción de gracias a Dios Trino que vive y mora en nuestros corazones. Estaba tan cerca de Dios que se sentía en las manos de Dios en todo momento; era consciente de la presencia y de la acción de Dios en cada situación de la vida diaria y era capaz de encontrar en ello la voluntad de Dios. "*La voluntad de Dios es eminentemente preciosa; es la fuente de toda felicidad. Nuestro Dios tiene buenas intenciones con nosotras. Ojalá cumpliéramos siempre fielmente su santa voluntad y prestáramos atención a los impulsos del Espíritu Santo*".<sup>5</sup>

La Encarnación del Verbo fascinó a San Arnoldo de tal manera que vio en el Corazón de Jesús, la morada perfecta de la Trinidad. "*Me esforzaré por acercarme lo más posible a la actitud de Jesús en su vida, en sus enseñanzas, en sus acciones, en su sufrimiento y en su muerte. Durante la Santa Misa me ofreceré con Él al Padre Celestial y al Espíritu Santo con todos los sufrimientos y aflicciones que Dios quiera enviarme.*"<sup>6</sup>

Estaba deseoso de proclamar al pueblo, de una manera muy sencilla, el misterio infinito del Amor Trinitario. El Espíritu Santo era para San Arnoldo "el aliento afable de amor del Padre y del Hijo".<sup>7</sup> La oración que imploraba la gracia del Espíritu Santo era tan importante para él como toda la actividad de la obra misionera. Cuanto más arraigado en el Espíritu Santo, más se transformaba en oración viva y, al mismo tiempo, era capaz de practicar el verdadero amor a los demás.

---

<sup>2</sup> Rehbein, Franziska Carolina, *En Su Presencia*, Steyl, 2012, p. 69.

<sup>3</sup> Rehbein, Franziska Carolina, *En Su Presencia*, Steyl, 2012, págs. 63-64.

<sup>4</sup> Ibid, pág. 39.

<sup>5</sup> *Prayer of Intercession with St. Arnold Janssen*, p. 10.

<sup>6</sup> Rohner, Albert, Rome 1981. *Arnold Janssen: Personal Notes of the year 1906*.

<sup>7</sup> Rehbein, Franziska Carolina, *En Su Presencia*, Steyl, 2012, pág. 23

*La pregunta fundamental para cada una de nosotras, en cada situación de nuestra vida y misión es: ¿Qué imagen tengo de Dios?*

Mirando hacia atrás, podemos ver cuán maravillosamente cada miembro de la Generación Fundadora ha contribuido con sus propios talentos, dones y presencia, complementándose mutuamente en la obra de Dios en el Espíritu, cuya historia está enraizada en nuestro carisma y espiritualidad. *¿Qué tan agradecidas estamos a nuestra Generación Fundadora y a las miles de SSpS que estuvieron antes que nosotras con generosidad para cumplir con el llamado común?*

Nuestro llamado misionero tiene sus raíces en el envío del Hijo y del Espíritu Santo. En nuestras Constituciones leemos: *"Dios nos ha llamado a ser siervas de su amor."*<sup>8</sup> El mismo Espíritu que inspiró a Jesús ahora nos da poder para seguirlo y vivir sus valores en nuestra situación respectiva. *"Como Jesús, somos enviadas para transmitir a los hombres el amor que ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo."*<sup>9</sup>

*¿Con qué frecuencia tomo tiempo para leer y dejarme inspirar por nuestras Constituciones? Como SSpS ¿Que anima mi vida hoy?*

"Como Siervas del Espíritu Santo estamos llamadas a participar en la proclamación del Verbo Divino como Aquel que es enviado a revelar al Padre. Debemos hacer esto con la fuerza y el gozo del Espíritu y de una manera apropiada a nuestra naturaleza femenina".<sup>10</sup> Todas somos llamadas a disfrutar del amor del Abba.

Concretamente, ¿cómo puedo revelar el amor del Padre a la gente con la que me encuentro ahora? ¿Cuáles son los cambios en mi vida, qué tan consciente soy de que mi presencia da vida a las personas con las que vivo y sirvo?

La vida espiritual es un proceso. No se trata de hacer las cosas bien para que podamos ser perfectas. Más bien, es un movimiento hacia la transformación. Siempre estamos en camino. *¿Me doy cuenta de la transformación que esta teniendo lugar en mi corazón y en la historia de mi vida y vocación?*

El fundamento de la vitalidad de nuestra vocación misionera es la fe en Dios Trino que vive en nuestros corazones. Para cumplir nuestra misión, todas estamos intentando encontrar la mejor manera para transformar el mundo cada vez más hacia la compasión. Nuestra existencia consciente y amorosa da gloria a Dios. San Arnoldo nos anima a ser los *"... mensajeros del amor divino. Deben anunciar las maravillas de Dios y erigir el Reino del amor de Dios"*.<sup>11</sup>

#### Bibliografía:

1. Rehbein Franziska Carolina, *Presencia silenciosa. El Corazón Contemplativo de la Generación Fundadora en Steyl*, Steyl, 2014.
1. *Prayer of intercession with St. Arnold Janssen*, Manila 2004.
2. Rohr Richard, *Falling upward. A spirituality for the two halves of life*, San Francisco 2011.
3. Diferentes materiales de estudio sobre nuestra Generación Fundadora.

06/05/2019

---

<sup>8</sup> Constituciones SSpS, Núm. 118.

<sup>9</sup> Constituciones SSpS, Núm. 119.

<sup>10</sup> 12º Capítulo General de las SSpS

<sup>11</sup> Janssen, Arnoldo, Una Vida al Servicio de la Iglesia Universal, Ed. Verbo Divino, pág. 30.